



COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA - Bogotá D.C. Junio 15 de 2020

Muertes de trabajadores de la salud se pueden prevenir si tienen EPP

Dos niñas perdieron a su padre y una mujer quedó viuda. Francisco Eduardo Anaya, padre, esposo y profesional de la salud, murió a sus 33 años. Nuestro colega Anaya, médico intensivista, prestaba sus servicios en el Hospital Universitario Mayor de Méderi de Bogotá.

El profesor de la escuela de medicina de la Universidad del Rosario no era un héroe, y tampoco lo enaltecemos como mártir. Era una persona y profesional que fue aislado en su casa debido a su diagnóstico positivo para SARS COV2 COVID-19.

En el Colegio Médico de Bogotá le expresamos nuestro sentido pesar y solidaridad a sus colegas en el Hospital Méredi, a sus alumnos en la Universidad del Rosario, a sus amigos, y de manera especial, a sus hijas, a su esposa y a sus familiares.

Creemos que la muerte del médico Anaya se pudo prevenir, así como a todos los trabajadores de la salud que han fallecido desde abril, cuando se nos prometió, por parte del Ministro del Trabajo, el Ministro de Salud y el gobierno nacional, que el 100% del personal recibiríamos los elementos de protección personal EPP de buena calidad, y de manera continua, para garantizar las condiciones adecuadas en bioseguridad para hacer frente a la pandemia.

No podemos brindar una atención segura en salud para los pacientes con diagnóstico positivo o no por Covid19, si el gobierno tampoco nos garantiza nuestra propia salud y bienestar. Esto es, tener una contratación digna, evitar la sobrecarga laboral, máxime en este tiempo de pandemia, cuando el estrés físico y psicológico aumentan, y sin los EPP adecuados.

Hoy son 1.472 trabajadores de la salud enfermos por Covid19 en Colombia, de los cuales 588 están en el D.C. de Bogotá y, seguimos sin los EPP.

Llamamos la atención de las autoridades sanitarias: los trabajadores de la salud en aislamiento extra hospitalario por diagnósticos positivos junto a los asintomáticos, exigen un seguimiento y atención permanente para su cuidado y recuperación.

Expresamos nuestro pesar y creciente consternación como colegas, profesionales y colombianos por las víctimas prevenibles del sector de la salud. No somos héroes, ni seremos mártires.

Colegio Médico de Bogotá D.C.

Miembro de la Federación Médica Colombia